



Septiembre-Octubre/Noviembre-Diciembre 2013 ◉ Nº 987-988 ◉ P.V.P. 7 €

100

CRÍTICA



1913-2013
100 años de la Revista Crítica

Edita

Fundación Castroverde

Directora

Manuela Aguilera

aguilera@revista-critica.com

Maquetación

Virginia Fernández Aguinaco

virginia@revista-critica.com

Gloria Bustos

gloria@revista-critica.com

Colaboran en este número

M^a Dolores de Asís, Margarita Bartolomé, Vera María Candau, Elisa Estévez López, Carmen Fernández Aguinaco, Consuelo Flecha, M^a Dolores Gómez Molleda, Juan María Laboa, Rosario Marín Malavé, María Asunción Ortiz de Andrés, Marisa Rodríguez Abancens, Francisca Rosique Navarro, M^a Isabel Sancho.

Consejo editorial

Mercedes Blanchard, Joaquín Campos, Inés Gómez, Carmen Ilopis, Luis Francisco Medina, Pilar Pazos,

Mercedes Ruiz-Giménez, Luis Sánchez, Carlos Esteban.

Publicidad

Agustín Bravo

publicidad@revista-critica.com

Suscripciones

Isabel Pintor

ipintor@revista-critica.com

M^a Luisa Galve

mluisagalve@revista-critica.com

Secretaría

Fátima Cáceres

Imprime: MAE

Tarifas de suscripción

España: 33 € (IVA incluido)

Extranjero: 40 €

CRÍTICA

C/ General Oráa, 62 - 1º izq.

28006 Madrid Tel.: 91 725 92 00

Fax: 91 725 92 09

Correo electrónico

critica@revista-critica.com

Página web: www.revista-critica.com

Depósito legal: M.- 1538-1958

ISSN: 1131-6497



Esta Revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2011.

1913-2013

100 años de la Revista Crítica

4 Breve historia de una revista centenaria

editorial

6 Crítica cumple 100 años

MANUELA AGUILERA

monográfico

APUNTES DE HISTORIA

8 Cuando Crítica era un "Boletín"

MARÍA ASUNCIÓN ORTIZ DE ANDRÉS

19 Las mujeres que hicieron posible esta revista

CONSUELO FLECHA

DIRECTORAS DE CRÍTICA

26 Aquellos locos e inolvidables años

M^a DOLORES GÓMEZ MOLLEDA

37 Tiempo de diálogo

M^a DOLORES DE ASÍS

46 La memoria del corazón

M^a ISABEL SANCHO

54 ¿Dónde está la audiencia?

CARMEN FERNÁNDEZ AGUINACO

62 Ya éramos demócratas, "europeos" y un poco más descreídos

FRANCISCA ROSIQUE NAVARRO

71 Años críticos (1992-2000)

MARISA RODRÍGUEZ ABANCENS

81 Puesta a punto y paso a monográfico

ROSARIO MARÍN MALAVÉ

86 Un periodismo social y de servicio

MANUELA AGUILERA

ESTILO GRÁFICO

101 Un estilo gráfico en continua evolución

VIRGINIA FERNÁNDEZ AGUINACO

HUMOR

108 Crítica con mucho humor

MANUELA AGUILERA

SECCIONES CULTURALES

117 100 años de literatura, cine y arte

VIRGINIA FERNÁNDEZ AGUINACO

LAS ENTREVISTAS

124 100 años para el encuentro

MANUELA AGUILERA

PERFILES

134 Renglones sobre Poveda

MARÍA ASUNCIÓN ORTIZ DE ANDRÉS

136 Una propuesta para las mujeres

CONSUELO FLECHA

139 "Creer bien y enmudecer no es posible"

ELISA ESTÉVEZ LÓPEZ

142 Una propuesta de diálogo

M^a DOLORES GÓMEZ MOLLEDA

145 Poveda, hombre de Iglesia

JUAN MARÍA LABOA

147 Pedro Poveda educador

MARGARITA BARTOLOMÉ

149 Amor a la justicia

VERA MARÍA CANDAU



Las mujeres que hicieron posible esta revista

Consuelo Flecha

*Catedrática de Teoría e Historia de la Educación
de la Universidad de Sevilla*

La centenaria revista *Crítica*, de información, de ensayo y de análisis de todas las temáticas que tienen que ver con la persona –mujer y hombre–, con la cultura, con la educación, con la ciencia, con las preocupaciones sociales emergentes, con los valores del espíritu, ha sido dirigida, gestionada y escrita, en buena parte, por mujeres desde su primer número. Protagonismo femenino en el que me voy a detener aquí recordando a algunas de los cientos de mujeres que, como directoras y como autoras, han hecho posible a lo largo de un siglo la continuidad y el servicio a tanta gente de una publicación periódica difundida en España y en cada uno de los países donde la Institución Teresiana ha actuado con centros propios o desde otras entidades públicas y privadas.

Las Mujeres de las que escribo pertenecieron en su época al grupo minoritario de las que habían obtenido un nivel de formación académica y cultural superior a la media y estaban ejerciendo un trabajo profesional, en el primer tercio de siglo –tituladas en Escuelas Normales, Escuelas de Estudios Superiores del Magisterio, Institutos de Segunda Enseñanza y Universidades, con

puesto oficial en Escuelas de Enseñanza Primaria, Escuelas Normales, Inspección de Enseñanza Primaria, Escuelas especiales o en la creación artística–, que compartieron en muchos casos, paralela o sucesivamente, con el apoyo a las Academias-Internado y Residencias universitarias que la Institución Teresiana estaba abriendo en diferentes ciudades. En las décadas siguientes



Araceli Bailón

“Araceli Bailón [...] Escritora y poetisa publicaba su obra en el periódico *El Noticiero de Linares* del que era colaboradora y en otros editados en la capital jiennense; y no le faltaban aptitudes musicales que demostraba sobre todo en el canto.”

fue siendo mayor la frecuencia de licenciadas y doctoras entre las que escribían en la revista y su inserción profesional se realizaba en ámbitos más diversificados como la medicina, el derecho, la investigación, el trabajo en bibliotecas y museos, la docencia en colegios e institutos de bachillerato y en universidades. Características y circunstancias que han dado a esta revista un perfil propio.

Araceli Bailón, primera directora

Quando en el mes de octubre de 1913 aparece en la portada del *Boletín de la Academia de Santa Teresa de Jesús, editado en Linares (Jaén)*, el nombre de su Directora, Araceli Bailón Magán, culminaba la preparación de un proyecto del que seguramente no se preveía el alcance temporal y geográfico que hoy está conmemorando. Con título de Maestra obtenido en la Escuela Normal de Granada, ejercía en una Escuela privada de primera enseñanza de Linares. Escritora y poetisa publicaba su obra en el periódico *El Noticiero de Linares* del que era colaboradora y en otros editados en la capital jiennense; y no le faltaban aptitudes musicales que demostraba sobre todo en el canto. Intervenía además como profesora en la Academia Santa Teresa de Linares y en las actividades del Centro Pedagógico anexo. Era una educadora de vocación que pasado el tiempo se incorporó al magisterio nacional ejerciendo en distintos pueblos de la provincia jiennense y en su capital. De las contribuciones al Boletín destaco “Armisticio de paz” publicada en tres números consecutivos, de diciembre de 1914 y enero de

Con mucho gusto copiamos el siguiente artículo publicado en nuestro querido colega *La Unión*, del 12 actual.

Armisticio de paz

Se aproximan las fiestas de Navidad, y el armisticio proyectado para que durante estas fiestas cese la lucha de las naciones beligerantes, no se ha llevado a efecto.

Plumas más autorizadas que la mía, permanecen mudas para iniciar el armisticio, y en vista de ello, rompo lanzas en favor de él, y a trueque de cargar con el calificativo de atrevida, emborrono unas cuartillas para manifestar lo que pienso con respecto a este asunto.

En el *Boletín Oficial* del sábado, se insertaba la orden del señor Rector del distrito universitario, autorizando a los maestros de la provincia para recoger las firmas de sus alumnos y enviarlas al Gobierno de S. M.

Deben, pues, los niños y niñas de la localidad, manifestar su deseo de que cesen las hostilidades durante estas próximas fiestas; pero yo tengo entendido, que este deseo que la infancia manifiesta con anhelo, tendría más fuerza y sería más elocuente, si fuese secundado

-6

por las mujeres españolas; porque si la infancia recuerda con pena á los niños que llorarán la ausencia de sus padres en días tan señalados como los futuros, las mujeres recordarán con mayor dolor la congoja de las madres que perdieron á sus hijos, y de las esposas que esperarán en vano á los compañeros de su vida.

No debemos dejar sola á la infancia en su actitud caritativa, y de este modo, las mujeres españolas demostrarán, una vez más, la hidalguía de su corazón y la nobleza de sus sentimientos.

Echando por tierra todo escrúpulo y no acobardándonos de ser las primeras en realizar este acto, debemos las hijas de Linares estampar nuestras firmas en los pliegos que unidos á los de otros pueblos, atraviesen la frontera, y en estos días de recuerdos, paralícen la lucha de los hombres, que en pleno siglo XX pelean con el ardor y la fiereza de los pueblos primitivos.

Ya que esos hombres no pueden estas Navidades volver á sus hogares, tan destrozados como sus cuerpos, hagamos lo posible porque esos seres ateridos de frío, hambrientos y derrotados, dejen la bayoneta, in-

terrumpan el cañoneo, y en el silencio de los campos regados con sangre humana, vuelvan sus ojos á la realidad, y ante ellos, como una película aparezcan los sucesos del pasado, la ruina del porvenir, y en sus corazones, que debieron estar unidos por un mismo sentimiento de fraternidad y amor, palpiten los recuerdos de la familia, la patria, el hogar, y amortigüen su furor fertilizando su alma con lágrimas ardientes que brotarán de aquellos ojos enloquecidos por el espanto y trágicos por la emoción

(Continuará)

NOTICIA

Las teresianas linarenses experimentan el placer de tener á su lado á la señorita María del Mar Terrones, directora del Internado de Cádiz y á su hermana Margarita, simpática y culta profesora.

«No le tengais compasión: es culpable.» ¡Durísima sentencia que me subleva! Precisamente porque es culpable reclama mi compasión más viva y más tierna. El inocente oprimido por la suerte ó por los hombres, tiene dos asilos que nunca se le cierran: Dios y la conciencia. El culpable no osa levantar los ojos á Dios; á quien ha ofendido; no se atreve á descender á sí mismo, porque toda clase de remordimientos le combaten. Su único y postrero asilo es nuestra compasión. ¡Ah! ¡Sean nuestra estima y admiración para la virtud perseguida ó triunfante: pero caigan nuestras lágrimas sobre las llagas de la conciencia como el bálsamo del Samaritano.»
Madama Swetchine.

“...cuando el *Boletín* pasa a editarse en Jaén, Pedro Poveda pide a Mariana Ruiz Vallecillo que se encargue de la publicación, pues ésta se había incorporado al claustro de la Normal de Maestras después de haber obtenido el título de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.”



Mariana Ruiz Vallecillo

1915, comentando la autorización concedida a los maestros para recoger firmas que solicitaban el cese de las hostilidades bélicas en los días de Navidad. Reclamaba la paz ante tanto dolor y sufrimiento provocado por la guerra, se unía a la campaña, pero expresaba la opinión de que tendría más fuerza si se unieran a ella las mujeres españolas.

Mariana Ruiz Vallecillo

En su segunda etapa, cuando el *Boletín* pasa a editarse en Jaén, Pedro Poveda pide a Mariana Ruiz Vallecillo que se encargue de la publicación, pues se había incorporado al claustro de la Normal de Maestras después de haber obtenido el título de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Una malagueña nacida en Ronda, a la que siendo estudiante Poveda le había hecho llegar la propuesta de dirigir la Residencia para alumnas de estudios superiores que en 1914 pensaba abrir en Madrid; tarea que acogió y desempeñó con acierto hasta su traslado a Jaén. En el cuidado del *Boletín* estuvo acompañada por corresponsales de cada Academia: Carmen Gómez de Aranda por la de Málaga; Amanda Fernández por la de Oviedo; Teresa González Valdés por la de Madrid; Sofía Espejo por la de Jaén; Mercedes Pereira por la de Linares, y Francisca Molina por la de La Carolina. Una red de enlaces que favoreciera el apoyo y las aportaciones de todas las provincias, renovada en diferentes momentos.

Victoria Montiel Vargas, María Carbajo

En 1918 el cuidado del *Boletín* pasa a Victoria Montiel Vargas y María Carbajo de Prat—procedentes también de la

Escuela de Estudios Superiores del Magisterio—, auxiliadas por la estudiante Rosario Sánchez Valladar. Victoria Montiel era profesora de Letras, y desde el mes de octubre de ese año, Directora de la Escuela Normal de Jaén; de su paso por el centro se recuerda la creación del Laboratorio de Paidología y Psiquiatría y de un aula especial de Dibujo, además de la mejora de los Laboratorios de Ciencias físico-naturales y de la Biblioteca. Junto con Josefa Segovia había sido elegida socia de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén.

María Carbajo, madrileña, había tomado posesión de la plaza de profesora numeraria de Historia en 1916; ocupó el cargo de Secretaria de la Escuela Normal y sustituyó a Victoria Montiel en la Dirección de ese centro. Como ella, colaboraba en muchas otras instituciones de la ciudad, en el Tribunal Tutelar de Menores, el Roperio de la Escuela, la Cruz Roja, prensa local, etc.

Laura Luque Garrido

Cuando la administración del *Boletín* se traslada a Madrid, Laura Luque Garrido, maestra municipal, pasa a tener una especial responsabilidad en él; el diario madrileño *La Época* en mayo de 1922 la presenta como “profesora de las Escuelas Municipales de Madrid y directora del *Boletín de la Institución Teresiana*. Mujer coherente con sus inquietudes, en estos mismos años organiza la Asociación de Antiguas Alumnas de la Institución Teresiana, anima a una constante formación intelectual de profesoras y alumnas, imparte conferencias, interviene en la Asamblea de la Acción Católica de la Mujer donde su ponencia sobre “La ayu-



**Laura Luque
Garrido**

“Cuando la administración del Boletín se traslada a Madrid, Laura Luque Garrido, maestra municipal, pasa a tener una especial responsabilidad en él; el diario madrileño *La Época* en mayo de 1922 la presenta como “profesora de las Escuelas Municipales de Madrid y directora del *Boletín de la Institución Teresiana*.”

da a las mujeres de Guinea y Marruecos” demuestra el interés que sentía por actividades de carácter misionero. En 1931 creó el *Instituto de Selección Escolar Obrera*, una iniciativa pionera en la dedicación a los superdotados españoles, y muy reconocida antes y después de la guerra civil en que pasó a depender del Ministerio de Educación y Ciencia.

ción de anuncios y un aumento sustancial de las suscripciones.

Josefa Grosso se había entrenado en una escuela pública de Jerez de la Frontera al finalizar la carrera de Maestra en Sevilla, pero su ejercicio profesional se desarrolló después como profesora de las Escuelas Normales de Córdoba y de Madrid, con periodos de tiempo dedicados a iniciar

nares, de Oviedo y en la Residencia universitaria de Madrid. Aunque tomó posesión de su plaza en la Escuela Normal de Jaén, pidió enseguida la excedencia para ocuparse de las múltiples gestiones que exigía el crecimiento constante de la Institución Teresiana, especialmente en la apertura y consolidación de las Academias y en la administración económica.



María Josefa Grosso



Isabel del Castillo

“María Josefa Grosso dirigió la revista desde 1924 hasta 1958, salvo un paréntesis de cuatro años, de 1928 a 1932 en el que la responsabilidad fue asumida por Isabel del Castillo.”

María Josefa Grosso

María Josefa Grosso es la Directora en 1924 de un Boletín al que es necesario dar nuevo impulso y sentirlo como la obra colectiva que era. Así lo expone Pedro Poveda en una carta a Josefa Segovia, Directora General de la Institución Teresiana: “puestas todas a mejorar nuestra Revista, cada una según sus facultades y medios ¡Qué Boletín presentaríamos!”. Ante esta llamada de Poveda, una de las primeras actuaciones de la nueva directora fue redactar una Carta Circular solicitando apoyos para su sostenimiento; se refería en concreto a la recupera-

las Academias e Internados de Córdoba, Sevilla y Madrid, a las publicaciones de la Institución Teresiana, a la organización y dirección de las Estudiantes Católicas de Madrid o al impulso de la Asociación de Antiguas Alumnas, la cual presidió desde 1928. Permanecerá como Directora de la revista hasta 1958 salvo un paréntesis de cuatro años, de 1928 a 1932, en que la responsabilidad del Boletín es asumida por Isabel del Castillo. Isabel, una maestra perteneciente a la octava promoción de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y con larga experiencia de trabajo en las Academias de Li-

De los años sesenta al siglo XXI

Después de un largo periodo sin cambios en la dirección, en los años sesenta es asumida por María Dolores Gómez Molleda. Una profesora universitaria, entonces en la Universidad de Madrid –después Catedrática de Historia contemporánea de las Universidades de Santiago de Compostela y de Salamanca–, que contaba con una amplia trayectoria investigadora en temas históricos y de pensamiento y que en la revista renueva el formato y diversifica los contenidos. Una línea de atención a nuevos intereses



Carmen Arteaga



Carmen Cuesta

“Descubrimos también a muchas profesoras de Escuelas Normales e Inspectoras que habían estudiado en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, centro que cada año ofrecía sólo veinte plazas para maestras que superaran un examen de selección...”

culturales que acentúan las siguientes directoras: María Dolores de Asís Garrote, doctora en Filología Clásica, profesora de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense –de la que será Catedrática de Literatura Universal Contemporánea–, además de periodista como sus sucesoras: María Isabel Sancho Royo y Mercedes Gómez del Manzano, ambas doctoras en Filología Hispánica.

En 1987 la dirección queda en manos de una doctora en Historia, Francisca Rosique Navarro, Catedrática de Instituto de bachillerato; se responsabiliza durante seis años de una publicación que sigue y analiza la actualidad social, educativa, científica.

Durante el periodo siguiente Marisa Rodríguez Abancéns, licenciada en Derecho y periodista, es la directora que introduce la publicación en el siglo XXI, pues permanece hasta el año 2000 en que se incorpora al profesorado de la Universidad Pontificia Comillas siendo doctora en Ciencias de la Información; etapa en que la revista se hace eco de las importantes transformaciones que se estaban produciendo en el mundo de la cultura y de las mujeres.

La conmemoración del centenario encuentra en la dirección a otra periodista, Manuela Aguilera Sanz, con la experiencia que dan los doce años transcurridos como directora y muchos más formando parte del equipo de redacción en distintas etapas. Crítica hoy es, por una parte, una revista monográfica que ofrece en cada número la mirada multidisciplinar de distintos especialistas y, por otro, una revista bimestral que ha incrementado considerablemente su número de páginas.

Colaboradoras imprescindibles

Volviendo a los orígenes de esta publicación, no quiero dejar de recordar a algunas de las autoras de sus dos primeras décadas de vida. Comienzo con Carmen Arteaga Hérvele que escribió como alumna de la Academia ya que las páginas del *Boletín* estaban abiertas a la colaboración de alumnas, profesoras y otras profesionales –también a plumas masculinas–, y después escribió siendo ya maestra titulada con premio extraordinario y, en los años siguientes, como vicedirectora de la Residencia Universitaria de Madrid, como Directora de la de Barcelona, como licenciada y doctora en Filosofía y Letras, sección de Historia, y desde 1928 como profesora numeraria de Lengua y Literatura en un Instituto de Segunda Enseñanza. Muchos artículos que describen la vida de las Academias, que hablan de la importancia del periodismo, de la ciencia, y de una manera más continuada sobre arte (cerámica, escultura, arquitectura, pintura, etc.), fueron escritos por ella demostrando amplios conocimientos en estas temáticas. Colaboraciones que envió también a otras revistas y por las que obtuvo varios premios literarios.

Descubrimos, también, a muchas profesoras de Escuelas Normales e Inspectoras que habían estudiado en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid, centro que cada año ofrecía sólo veinte plazas para maestras que superaran un examen de selección, lo cual daba prestigio a las que lo conseguían. Mercedes Doral Pazos fue una de ellas. Leonesa de nacimiento, trabajó en la Academia de Ávila y después como Vicedirectora de la Residencia de Madrid

hasta su nombramiento para la Escuela Normal de Gerona en 1921, año en que había publicado varios artículos en el *Boletín de las Academias Teresianas*: “Algunos rasgos de la fisonomía de un Internado Teresiano” y una serie de cuatro titulados “Estudiando a Santa Teresa de Jesús”, figura sobre la que publicará de nuevo en 1928. El buen hacer de esta profesora con las estudiantes que vivían en la Residencia le fue reconocido en un artículo de despedida que escribieron éstas para el *Boletín*, donde destacaban su saber, su simpatía, su disponibilidad y su capacidad pedagógica.

De la Normal de Jaén era Juana Fernández Alonso, que ejercerá posteriormente en las de Santander y Madrid. Juana era una acreditada profesora de Ciencias por su actividad investigadora e interés hacia la didáctica de las ciencias experimentales. De la Normal de Teruel era Carmen Cuesta del Muro también profesora de Ciencias, una palentina de vida rebosante de actividad, entusiasta colaboradora en varias Academias, además de directora de la Residencia Universitaria de Madrid, que obtuvo la licenciatura y el doctorado en Derecho. Viajó por numerosos países latinoamericanos y europeos, perteneció al grupo de mujeres nombradas por Primo de Rivera para la Asamblea Nacional, fue conferenciante acreditada en numerosos congresos y misiones oficiales, mediadora y comprometida en el inicio de la actividad de la Institución Teresiana en Perú, Argentina, Uruguay, México, Bolivia.

Magdalena Martín-Ayuso de la Normal de La Laguna y más tarde de Teruel. De la Normal de Huesca era Victoria Grau Sayol que amplió los estudios superiores de Magisterio

con la licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Trabajó en la Acción Católica, fue socia fundadora de la Asociación de Bibliografía Pedagógica, participó en Congresos, se mostró como una mujer inquieta intelectualmente y pendiente de cuanto la rodeaba.

De la Normal de León destaca a María Jesús Pérez Seoane, profesora de Historia. Y de la de Santander Carmen de la Vega Montenegro, una profesora de Gramática y Literatura Castellanas –Directora de la Escuela de 1928 a 1931– que intervenía activamente en actividades culturales y sociales de la ciudad, en el Ateneo Popular, en el Ateneo de Santander como vocal de la sección de literatura, en la Cruz Roja, en las Comisiones de homenaje a Concha Espina y a Lope de Vega, con conferencias, etc.

De las Inspectoras procedentes de ese centro Superior del Magisterio, señalar a Josefa Segovia Morón, directora de la Academia de Jaén hasta 1916 en que fue nombrada Inspectora de Primera Enseñanza de la provincia de Jaén, puesto del que pidió la excedencia en 1923 para dedicarse al cargo de Directora General de la Institución Teresiana. Sus artículos en el *Boletín* fueron respondiendo en su contenido y finalidad a las responsabilidades por las que iba pasando. También era Inspectora de Enseñanza Primaria Felisa Pasagali Lobo, en Almería y Sevilla; y Francisca Molina Tirado, primero profesora de Escuela Normal y más tarde Inspectora de Enseñanza Primaria.

La última del grupo de autoras a la que aludo es Eugenia Marco López, que amplió estudios obteniendo la licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Mujer inteligente y activa estuvo implica-



**Magdalena Martín
Ayuso**



Eugenia Marco



**Antonieta Freixa
Torreja**



María de Echarri

da en la creación de las Academias de León y de Barcelona. Presentó una ponencia sobre “Los Internados Teresianos” en el Primer Congreso Nacional de Educación Católica celebrado en Madrid en 1924, y formó parte del grupo desplazado en 1928 al sur de Francia para una misión con los obreros españoles emigrantes.

Las predecesoras

Junto a las hasta ahora nombradas, quiero destacar también a profesoras y directoras de Escuela Normal pertenecientes a una generación anterior que aportaron experiencia y una trayectoria docente y personal valiosa: Josefa Amor Rico, directora de la Normal de Sevilla con numerosos reconocimientos por la labor que realizaba en la formación de maestras; Antonieta Freixa Torreja, Directora de la Normal de Tarragona cuando colabora en el *Boletín* y muy implicada siempre en el asociacionismo católico; Teresa Aspiazu, Directora de la Normal de Málaga, socia de la Academia de Ciencias malagueña y en los años veinte la primera Concejala del Ayuntamiento de la ciudad; Era compañera de claustro de Aurora Larrea y de Suceso Luengo, también autoras que escribieron en el *Boletín*, las tres con el espíritu feminista de aquellos años, defensoras del derecho de las mujeres a estudiar y a ejercer una profesión, y alentadoras de las reformas que el regeneracionismo proclamaba. Eran escritoras, conferenciantes, colaboradoras en revistas profesionales y, preocupadas por la calidad de la formación inicial de las maestras, redactaron en 1903 el *Anteproyecto de Organización de Escuelas Normales de Maestras*. La zamorana Suceso Luengo contaba

además con la interesante experiencia profesional y humana de los años pasados en la Escuela Normal de La Habana; Catalina García Trejo, de la Normal de Alicante, había creado y dirigía la revista *El Magisterio de Alicante*, fue una profesora premiada por sus trabajos sobre Escuelas al aire libre, se ocupaba de las Colonias escolares –que entendía debían ser mixtas y para todas las clases sociales–, de la organización de cursos libres para la enseñanza de la mujer, implicada en numerosas asociaciones y en la política municipal.

Una temprana y asidua colaboradora del *Boletín* fue Pilar Velasco Aranaz, profesora de Pedagogía de la Escuela Normal de Sevilla, especialmente preocupada por cómo había de ser la formación de las maestras, inicial y durante el ejercicio de la profesión, por encontrar vías de asociacionismo femenino –fue socia de la Confederación católica femenina de estudiantes y del Lyceum Club Femenino– y por la presencia de las mujeres católicas en la actividad pública y política. También María Díaz-Jiménez, profesora de Filosofía de la Normal de León, Palencia y Guadalajara sucesivamente y Genoveva del Pino Valsera, numeraria de Pedagogía en Teruel, Jaén y San Sebastián, donde fue nombrada Directora.

Otra de las colaboradoras fue Francisca Vendrell Gallos-tra, licenciada en Filosofía y Letras y profesora de la sección de Letras del Instituto de Segunda Enseñanza Balmes de Barcelona, con una clara e intensa dedicación a tareas investigadoras sobre la historia de Cataluña, de la que publicó numerosos trabajos.

Fuera del ámbito docente encontramos a María de Echarri, socióloga, escritora, confe-

renciante en numerosos acontecimientos y en los Congresos Católicos Sociales celebrados en distintos países de Europa. Trabajó en el Secretariado de la Acción Católica de Mujeres y tuvo una directa contribución en el nacimiento del primer Sindicato Católico Femenino de España y otras conquistas de las mujeres obreras. En 1918 fue nombrada Inspectora del Trabajo –dependiente del Instituto de Reformas Sociales– y pasados unos años fue Concejala del Ayuntamiento de Madrid y miembro de la Asamblea Nacional en la sección de Cuestiones Sociales, Beneficencia y Sanidad.

El *Boletín* conoció también la pluma de María del Mar Terrones Villanueva, poeta, escritora, socia de honor de la de la Asociación de la Prensa de Cádiz, con título de maestra pero ocupada en los estudios de Medicina y acogió en sus páginas



Josefa Segovia Morón

la publicación del discurso pronunciado en 1917 por Blanca de los Ríos, destacada escritora y crítica literaria con obra traducida a numerosos idiomas, en la Biblioteca Nacional.

No es posible dedicar en esta ocasión más espacio al tema que nos ocupa. Sirva esta selección de nombres para recordar a las mujeres concretas, con algunas de sus circunstancias vitales, que han dirigido esta publicación en el

transcurso de cien años; así como al conjunto de autoras, representadas aquí por una pequeña selección cuantitativa y cronológica. Pero seguramente suficientes para poner de relieve la calidad humana, la competencia profesional, el interés por la educación, por la cultura, por la ciencia, por la mejora social, por los valores del espíritu de quienes han traído hasta nuestro presente la revista *Crítica*. ©

LDB LIBRERÍA DON BOSCO

**ESPECIALIZADA EN LIBRO RELIGIOSO
LITERATURA EN GENERAL
LIBRO INFANTIL Y JUVENIL
ARTICULOS RELIGIOSOS**

